

Como se ve, el planteamiento es bueno y el enfoque adecuado; posiblemente sea demasiado genérico y por ello poco incisivo. Se echa en falta un análisis económico cuantitativo más detallado que permita concretar las críticas y las propuestas apoyándose en la realidad de los recursos financieros asignados; estamos en un terreno en el que la moral de la persona se solapa con la moral socioeconómica, y ello debe notarse en el mismo planteamiento metodológico (ahí está la fuerza y la dificultad de la temática). De otro modo, la llamada a la solidaridad puede quedarse en mera declaración de intenciones; de hecho, algunas de las afirmaciones del libro parecen subrayar más el voluntariado, la sensibilidad solidaria, las iniciativas compasivas, los gestos personales..., que el compromiso profesional, la pericia técnica, la lucha estructural o el esfuerzo científico investigador, cuando el sida nos ha enseñado ya la imprescindible complementariedad de tareas y carismas.

La presentación de los documentos eclesiales es buena, clara y completa; en otros aspectos más técnicos, se maneja bibliografía secundaria. En varias ocasiones matiza poco la terminología utilizada (dice «leprosos del siglo xx» o «grupos de riesgo» en vez de «grupos con prácticas de riesgo», pp. 9, 36 y 76). La cuestión del preservativo, que sin duda es el «punto más polémico y sensible» (p. 206), parece que se trata con excesivos (o prudentes) temores: habitualmente se expone la postura del magisterio sin más comentarios, sólo una vez se expresa una cierta postura personal «prescindiendo ahora de posibles valoraciones ético-morales» (p. 119), y queda remitido a las conclusiones finales, donde se hace una breve pero ponderada toma de postura.

En resumen, hemos de felicitarnos por este libro, y agradecemos a sus autores y a la Universidad Pontificia Comillas su publicación, que nos recuerda que, también ante el sida, la Iglesia es experta en humanidad y actúa en consecuencia. Y esto, en un mundo radicalmente injusto, dista mucho de ser evidente: el desarrollo de los medicamentos ya no es gobernado por la ética, sino por la lógica de la industria (p. 112), de modo que los tratamientos eficaces no llegan a la inmensa mayoría de los enfermos de sida (p. 200). Es tarea de la Iglesia convertirse en voz profética de los más pobres, que no tienen ningún poderoso *lobby* californiano que defienda sus derechos humanos.—DANIEL IZUZQUIZA, S.J.

KARL-FRITZ DAIBER, *Religion in Kirche und Gesellschaft. Theologische und soziologische Studien zur Präsenz von Religion in der gegenwärtigen Kultur*, Kohlhammer, Stuttgart 1997, 301 pp., ISBN 3-17-014828-1.

El autor es profesor de Teología práctica y Sociología de la religión en Marburg, y ambos saberes encuentran su reflejo en este libro bastante misceláneo. Una parte de sus capítulos proceden de un volumen que no llegó a ver la luz del *Handbuch der praktischen Theologie*; otra, de artículos publicados en otros lugares y parcialmente revisados. En la primera parte se presentan aportaciones teóricas sobre la definición de teología práctica y la determinación de su lugar; la segunda, más amplia, pone en relación la religión (y en concreto, en repetidos momentos, la «religión civil») con diversos aspectos de la modernidad (por ejemplo, el papel de los medios, arte en general y arquitectura religiosa, dimensiones religiosas de las competiciones deporti-

vas...), no pocos referidos en concreto al escenario alemán. En la tercera el punto de mira se fija en realizaciones que tocan a la vida de la Iglesia en cuanto organización y comunidad religiosa (el culto, la comunidad diaconal, el ministerio parroquial...). En todo este desarrollo se lanzan también acá y allá miradas al catolicismo, de cuyas manifestaciones dentro del campo tratado se muestra bien informado el autor.—
 JOSÉ J. ALEMANY.

J. DUDLEY WOODBERRY, CHARLES VAN ENGEN y EDGAR J. ELLISTON (eds.), *Missiological Education for the 21st Century. The Book, the Circle and the Sandals* (American Society of Missiology Series 23), Orbis Books, Maryknoll 1997, XXV + 310 pp., ISBN 1-57075-089-0.

Este libro contiene una serie de ensayos en homenaje a Paul E. Pierson, misionero, pastor y ex decano del Fuller Theological Seminary, School of World Mission. En unas páginas introductorias se explica el enigmático subtítulo: el libro trata la teoría, el símbolo engloba la reflexión y la interacción y las sandalias la experiencia. A la utilización de estos términos no obsta, dice el editor muy americanamente, que el libro se haya convertido en un CD-ROM, la interacción se realice vía e-mail y las sandalias se vean sustituidas por una plaza en un Boeing 247. El hecho es que las necesidades de prepararse para la tarea misionera subsisten, y sobre esta educación desea el volumen ofrecer reflexiones, propuestas y balances. La veintena larga de trabajos exponen perspectivas históricas al asomarse a la forma como la educación para la misión se ha llevado a cabo en el pasado, y como se investiga para ella en la actualidad; se perfilan los contextos ecuménicos, regionales y misiológicos que debe tener en cuenta y que le prestan dimensiones de realismo; se apuntan perspectivas de futuro señalando las nuevas demandas y variables que imponen cambios de diverso orden y metodologías creativas. El volumen incluye una abundante bibliografía, predominantemente procedente del ámbito anglosajón.—
 JOSÉ J. ALEMANY.

GABRIEL AMENGUAL, *Modernidad y crisis del sujeto. Hacia la reconstrucción del sujeto solidario*, Caparrós Editores (Colección Esprit n. 32), Madrid 1998, 230 pp., ISBN 84-87943-68-3.

Esta nueva obra del profesor Amengual nos ofrece una reflexión crítica sobre la modernidad, desde el punto de vista filosófico. Varios son los motivos que la hacen atractiva, de los que destaco dos: el carácter autocrítico desde el interior de la modernidad, sabia respuesta a los embates postmodernos, y un fundamentado apoyo en lo que podría denominarse como «personalismo comunitario alemán», menos conocido entre nosotros que el francés. Los dos capítulos fundamentales del libro analizan el reto y las enseñanzas del antihumanismo, y la conciencia histórica como rasgo definitorio de la modernidad. Los otros cuatro capítulos son estudios más particulares, sobre K. O. Apel, la cuestión del sujeto en la filosofía, el concepto del progreso y la figura del ciudadano-sujeto en la Revolución Francesa.